

sobre la base de un programa concreto, y luego apoyar a un candidato de unidad en contra del que los reaccionarios con toda seguridad habrán de presentar.

La cooperación preferible con las izquierdas debe realizarse sobre la base de un entendimiento con Lombardo, sin permitir nunca que los conflictos de fracciones de la burguesía se vean reflejados en el movimiento obrero, ni que se vea afectada la independencia de clase del proletariado y mucho menos la de nuestro propio partido.

Es necesario buscar un acuerdo con Toledano, y la cooperación de él, haciendo todo lo posible por ayudarlo a corregir sus errores en la práctica, sin tratar de obligarlo a reconocerlos, así como recuperar el prestigio que él ha perdido en importantes sectores de la CTM y fortalecer su personalidad. La consigna del Buró Político debe ser: "UNIDAD DE LA CTM A TODA COSTA", y para asegurar esta unidad, se tendrán que hacer importantes concesiones, empezando por reconocer las decisiones del Cuarto Consejo y la autoridad del Comité Nacional encabezado por Lombardo, sin dejar de plantear la revisión de algunas de estas decisiones, apoyándonos en los estatutos de la CTM.

En el caso de la Confederación Mexicana de Maestros, por ejemplo, debe insistirse en su admisión, y en todo caso proponer un congreso de unidad, convocando conjuntamente al comité de la Confederación y al Comité Nacional de la CTM, y si este último insiste en una convocatoria por separado, la Confederación no debe atacar al Congreso. Debe declarar que así se dispone por el bien de la unidad, y enviar a una delegación fraternal que presente sus saludos al Congreso y exprese sus puntos de vista. En el caso de Nuevo León, debe proponerse un congreso de unidad, que incluya a ambas confederaciones, convocado por el comité organizador y con la intervención del Comité Nacional de la CTM.

